

**II**  
**ACTIVIDADES**  
**SISTEMÁTICAS**

**ANUARIO ARQUEOLÓGICO**  
**DE ANDALUCÍA / 1987**

**ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1987**  
*ACTIVIDADES SISTEMATICAS*  
*INFORMES Y MEMORIAS*

CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE  
ANDALUCIA  
*Dirección General de Bienes Culturales*

**ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 87. II**  
Actividades Sistemáticas. Informes y Memorias

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCIA  
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'87. II

Coordinación: Anselmo Valdés y Amalia de Góngora  
Maquetación: Nieva Capote, Cristina Peralta y José L. Márquez  
Fotomecánica: Día y Pérez Díaz, S.A.  
Fotocomposición: Sevilla Equipo 28, S.A.  
Colaboración: Isabel Lobillo y Carmen de la Calle  
Impresión y encuadernación: Tf Sevilla-Madrid

*Es una realización Sevilla EQUIPO 28*

ISBN: 84-87004-05-9 (Obra completa)  
ISBN: 84-87004-07-5 (Tomo II)  
Depósito Legal: SE-865-1990

## EXCAVACIONES SISTEMATICAS EN EL CERRO DE LA PELUCA (MALAGA). CAMPAÑA DE 1987.

JOSE ENRIQUE FERRER PALMA  
ANA BALDOMERO NAVARRO  
MARIA DEL MAR FONTAO REY  
VICTORIA EUGENIA MUÑOZ VIVAS  
LUIS EFREN FERNANDEZ RODRIGUEZ  
FRANCISCO RODRIGUEZ VINCEIRO  
CARLOS VON THODE MAYORAL

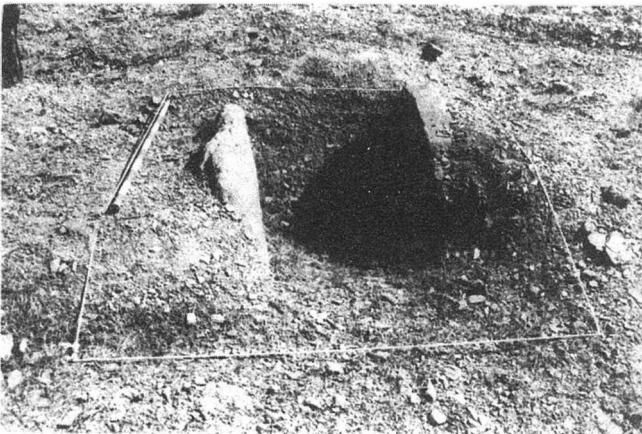
Las excavaciones llevadas a cabo en el Cerro de la Peluca (término municipal de Málaga) se han desarrollado durante los meses de Septiembre y Octubre de 1987. En ellas ha intervenido, en las labores de dirección de excavación de áreas, la totalidad del equipo propuesto en el último borrador de proyecto presentado con fecha 16 de marzo de 1987; técnicos arqueólogos D<sup>a</sup> Ana Baldomero Navarro, D<sup>a</sup> María del Mar Fontao Rey, D<sup>a</sup> Victoria Eugenia Muñoz Vivas, D. Luís Efrén Fernández Rodríguez, D. Francisco Rodríguez Vinceiro y D. Carlos von Thode Mayoral. Este equipo ha estado complementado por otros técnicos arqueólogos así mismo licenciados de la Universidad de Málaga, D<sup>a</sup> Auxiliadora García Pérez, D<sup>a</sup> María del Carmen Huertas Cabello, D<sup>a</sup> Mercedes Ferrando de la Lama y D. Antonio Cantos Ceballos. Se ha contado también con un amplio equipo de colaboradores universitarios presentes a lo largo de la realización de los trabajos de campo, D. Javier Blanco Jiménez, D. Manuel Fernández Márquez, D. Eduardo García Alfonso, D<sup>a</sup>

María Teresa Roselló Pérez, D<sup>a</sup> Ana González Alvarez, D<sup>a</sup> Emma Semper López, D<sup>a</sup> Amalia Portillo Rodríguez, D<sup>a</sup> Remedios Pastor Montoro, D. Enrique Estévez Díaz, D. Javier Almenara Martínez, D<sup>a</sup> Ana Cantero Herrera, D<sup>a</sup> María Dolores Simón Vallejo y D<sup>a</sup> Belén Cea Muñoz. Por lo que la intervención de técnicos y colaboradores universitarios ha supuesto un total de veinticuatro personas.

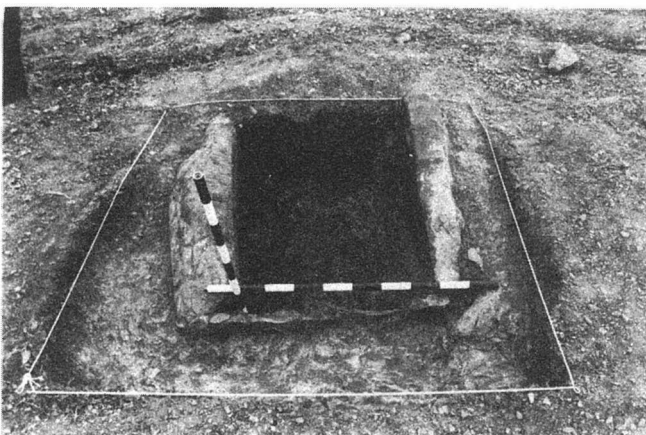
En el apartado laboral se ha contado con la contratación de cinco peones durante la campaña de excavaciones, número éste que ha podido ser doblado hasta un total de diez, gracias a la colaboración del Instituto Nacional de Empleo y a su Director Provincial D. José Luís Arroyo Muñoz. La gestión para la contratación de este peonaje ha sido llevada a cabo por el Excmo. Ayuntamiento de Málaga, contando con la colaboración inestimable de su Tte. de Alcalde D. Juan Algüera Bermúdez y entre el personal del mismo la de D. Manuel Serrano.

Como estaba previsto se han llevado a cabo trabajos de acondi-

LÁM. I-1  
LÁM. I-2



LÁM. II-1  
LÁM. II-2



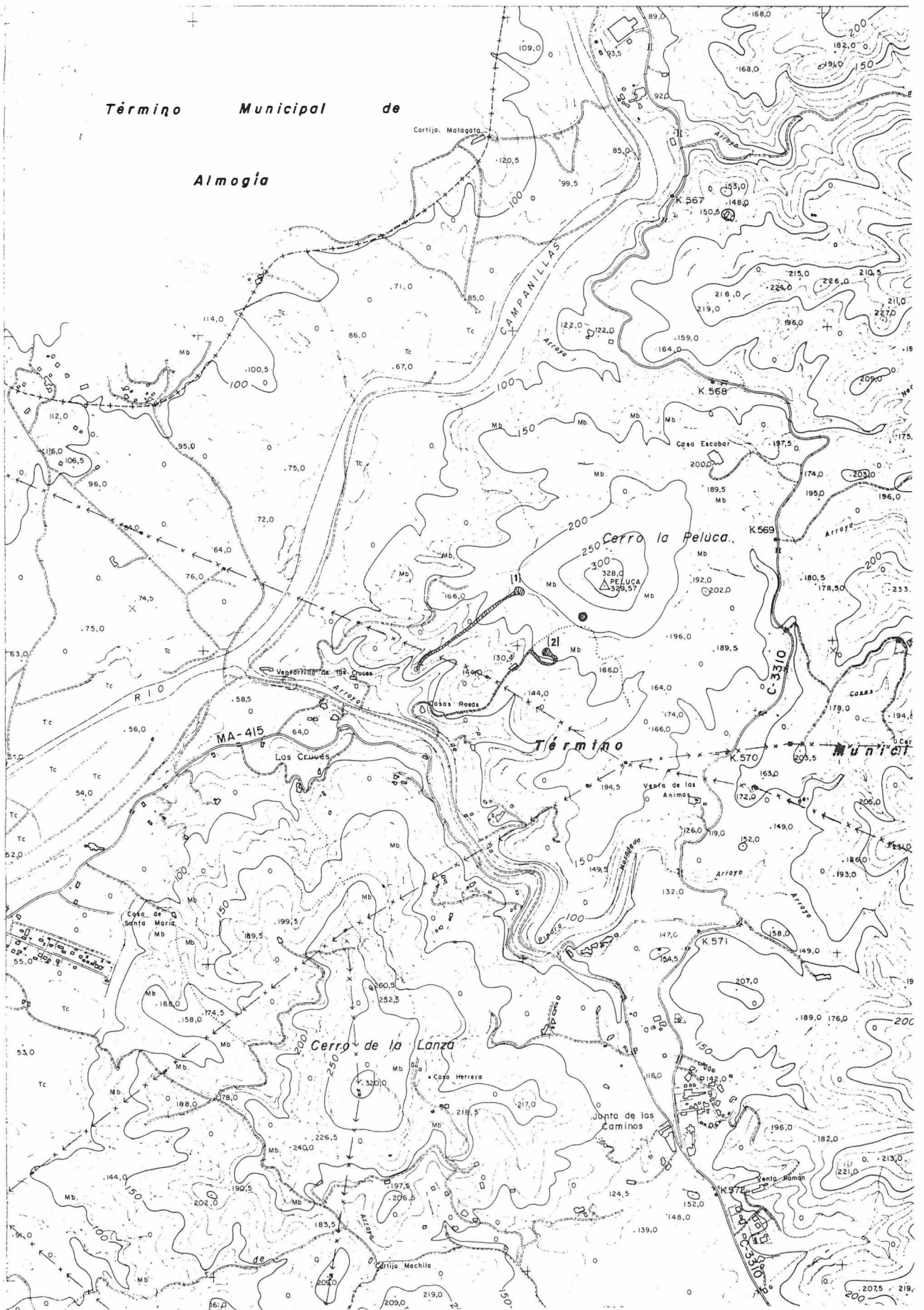
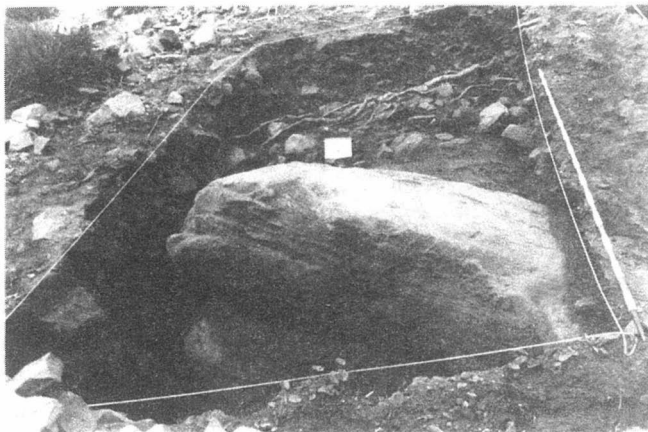
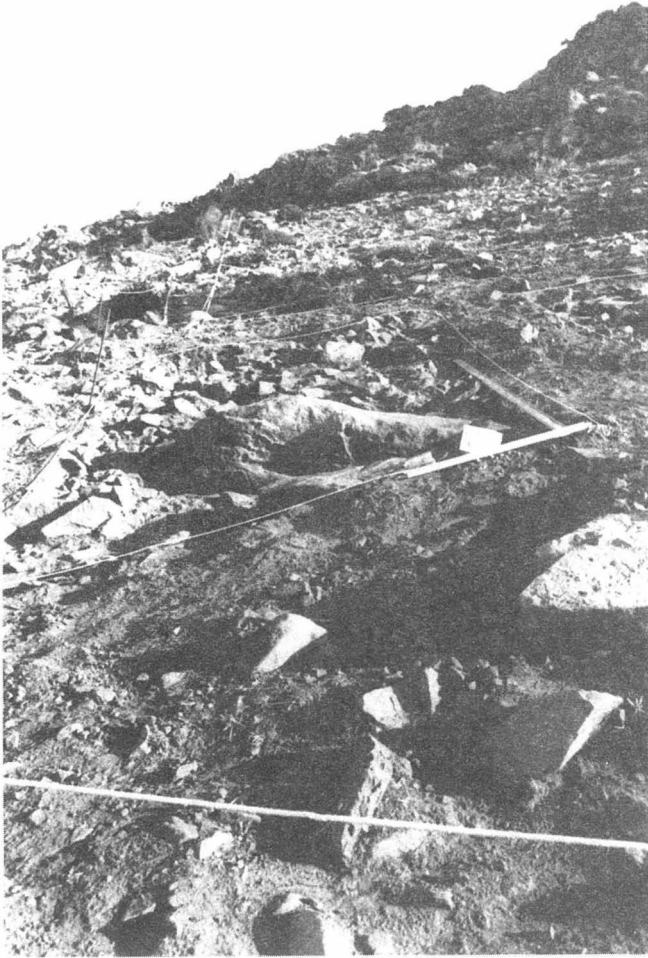


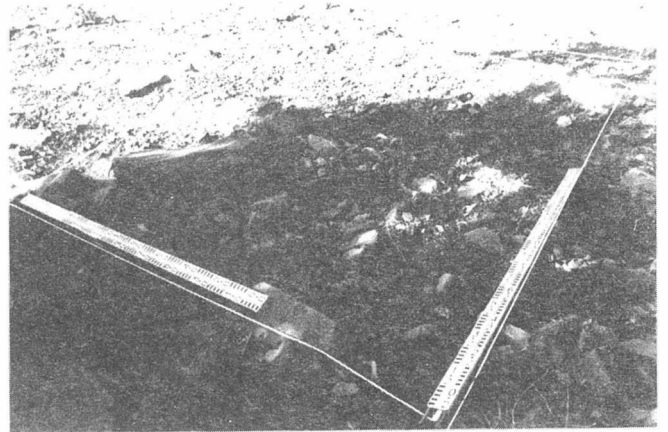
FIG. 1.



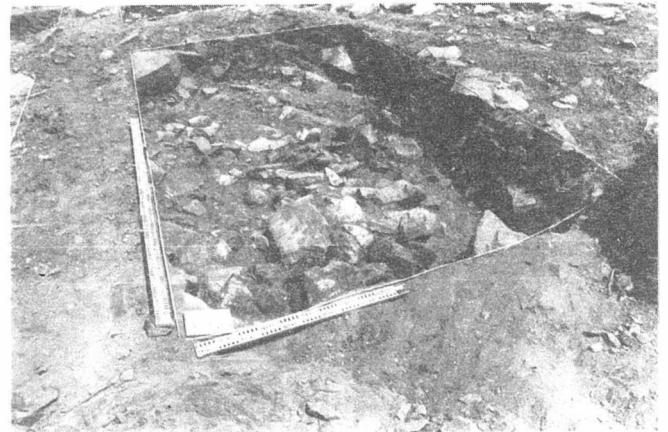


LÁM. III-1  
LÁM. III-2

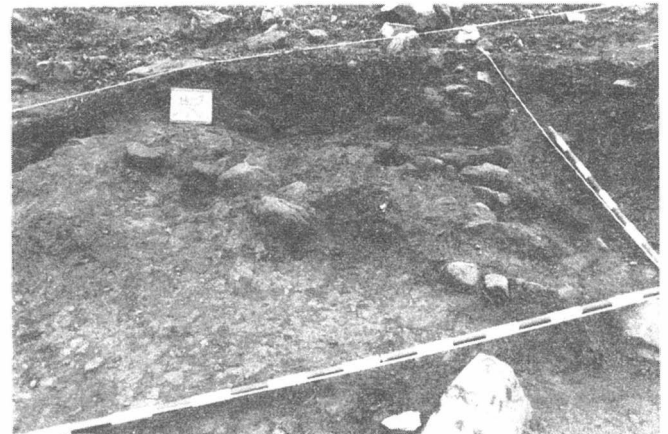
cionamiento de accesos que facilitarían el transporte de personas y material a las inmediaciones de la zona a excavar, con el fin de salvar las fuertes pendientes existentes. Estos trabajos de acondicionamiento se han llevado a cabo con maquinaria pesada, utilizándose durante un total de 30 horas de trabajo. Los resultados no han sido del todo los previstos, ya que el acceso por la zona occidental (fig. 1-1) se ha visto detenido hacia las cotas de nivel inferiores por un afloramiento de calizas que necesitaba para ser salvado un trabajo superior a lo presupuestado en la presente campaña. Por ese motivo se procedió a acondicionar un carril, en desuso, que partiendo de



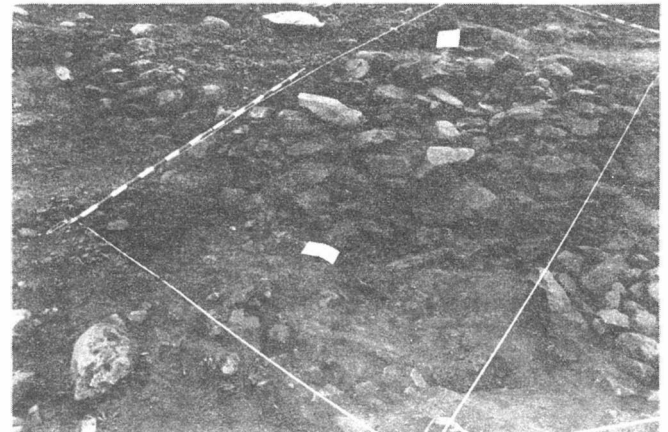
LÁM. IV-1



LÁM. IV-2



LÁM. V-1



LÁM. V-2



LAM. VI-1



LAM. VI-2

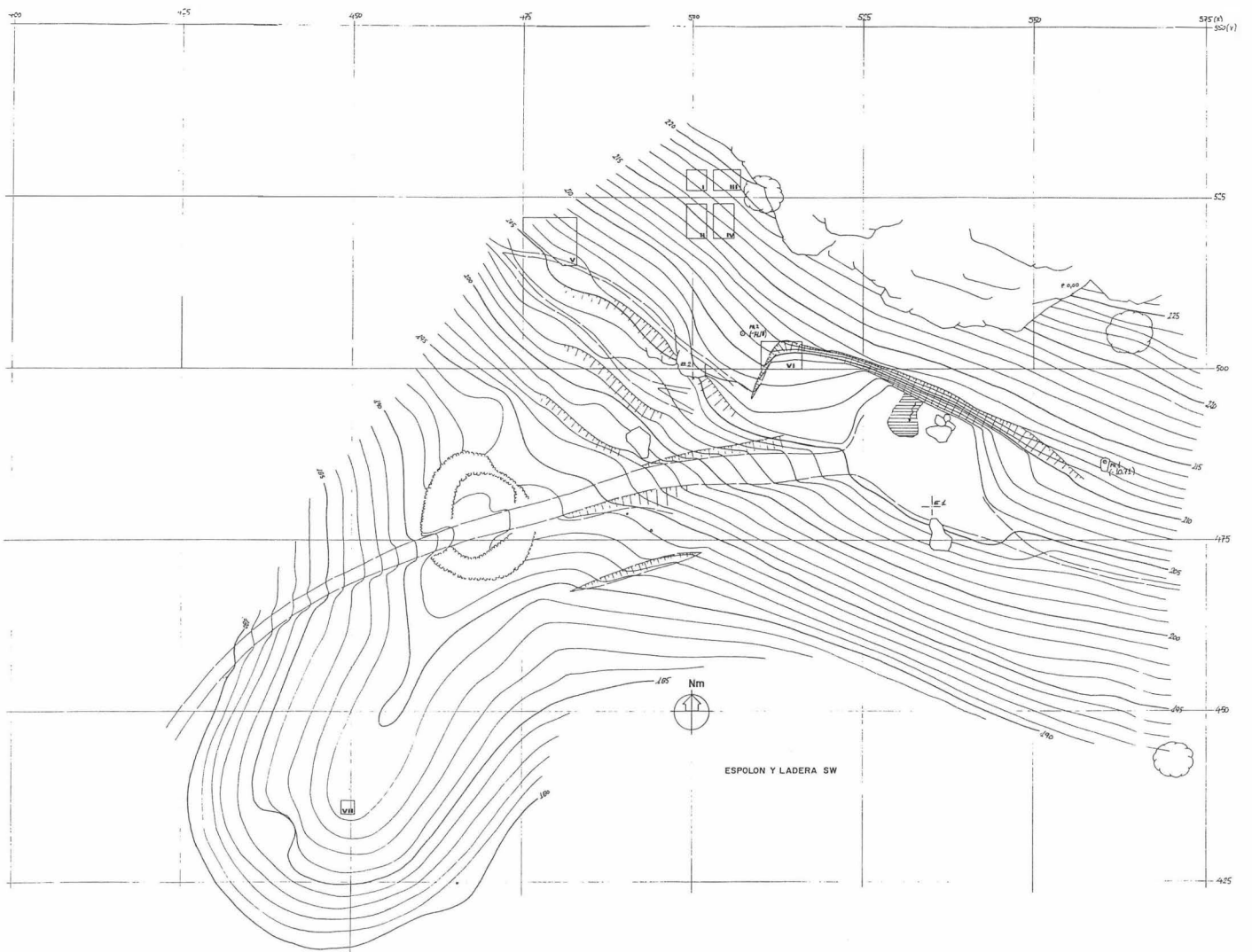


FIG. 2.

Casas Rosas (fig.1-2) llegaba hasta el caserío abandonado, abriéndose desde aquí un tramo provisional hasta donde la pendiente lo permitió. Así pues, el acceso provisional usado en la presente campaña se ha detenido a unos 60 m. por debajo de las cotas de nivel en las que hemos planteado la excavación.

Se han realizado los trabajos de topografía de la zona excavada y de sus proximidades, a cargo de D. José Molina, ubicándose los

cortes abiertos en la zona de hábitat que había sido prospectada previamente (fig. 2). La ubicación de las sepulturas abiertas en la presente campaña, que como diremos más adelante forman la unidad del Cortijo Montero, han sido referenciadas el plano 1:5.000 corregido por fotografía aérea, realizado en 1985 para la campaña de excavaciones en el Lagar de las Animas, dirigida por D<sup>a</sup> Ana Baldomero Navarro, así mismo por D. José Molina (fig. 3).

Estos dos objetivos realizados eran los primeros propuestos en el citado proyecto, junto a los propiamente arqueológicos. De estos últimos nos proponíamos documentar, en las proximidades de la fuente de agua existente en el yacimiento, un área de 40 m<sup>2</sup> y en la colina situada bajo las cotas de nivel de aquella, un área entre 40 y 80 m<sup>2</sup>.

el primer sondeo referencial practicado en esta última zona (sondeo de 2 x 2 m.) presentó en sus primeros niveles carencia absoluta de materiales, lo que unido a la escasez de los mismos en superficie y la dificultad de trabajo en el interior del sondeo nos llevó a interrumpir por el momento la investigación del mismo (Lám. VII).

Los esfuerzos por lo tanto se han concentrado en la primera de las zonas descritas en donde en vez del área prevista de 40 m<sup>2</sup> se han documentado más de 150 m<sup>2</sup>, con lo que hemos cumplido lo proyectado en cuanto a volumen de terreno investigado.

En esta última zona han sido abiertos un total de 6 cortes: C.I de sondeo vertical de 3 x 3 m. profundizándose hasta 2'40 m. por debajo de la superficie (Lám. II); C.II en excavación horizontal de 3 x 5 m. retirándose las capas superficiales hasta 1 m. de profundidad, eliminándose los primeros niveles erosivos (Lám. III); C.III en excavación horizontal de 3 x 4 m. profundizándose 1'40 m. desde la superficie, documentándose las capas superficiales erosivas así como la primera capa de materiales pertenecientes al hábitat (Lám. IV-1); C. IV en excavación horizontal de 3 x 5 m. alcanzándose una potencia de 1 m. de profundidad y documentándose las capas superficiales erosivas (Lám. IV-2); C. V en excavación vertical de 7

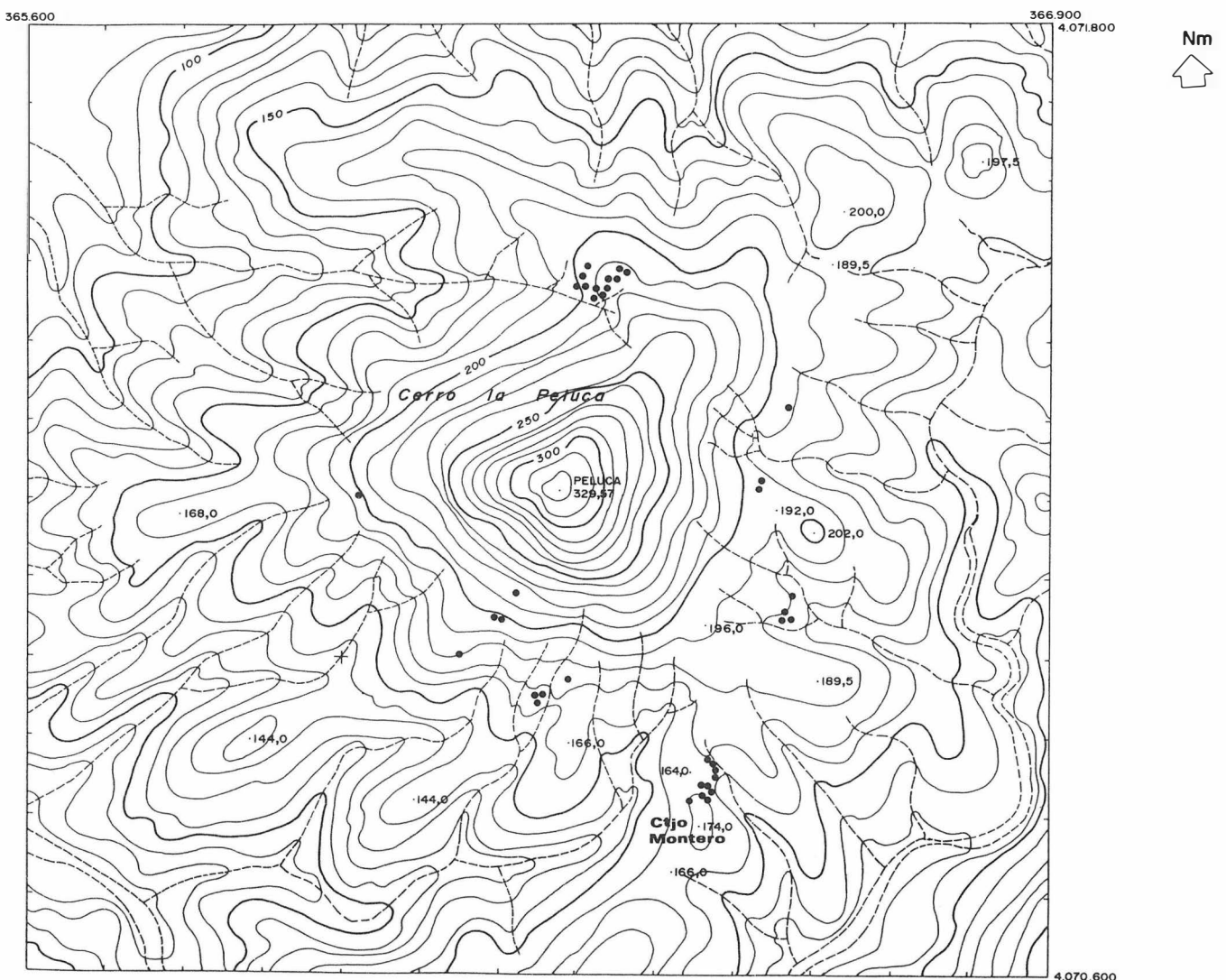
x 8 m. en el que se ha profundizado hasta 1 m. documentándose un tramo de muro así como una zona de hábitat interior, con la particularidad de que aquí los niveles erosivos no se documentan, siendo el nivel superficial escasamente potente (Lám. V); C.VI en excavación vertical de 6 x 4 m. profundizándose hasta 1'30 m. con respecto a la superficie del corte y documentándose niveles correspondientes al hábitat (Lám. VI).

Como dijimos, en la colina próxima se ha establecido un sondeo, C. VII, de 2 x 2 m. en donde tan sólo se ha profundizado unos 0'40 m. por los motivos expuestos anteriormente, siendo el sondeo hasta aquí estéril, sin corresponderse con la zona descrita anteriormente (Lám. VII).

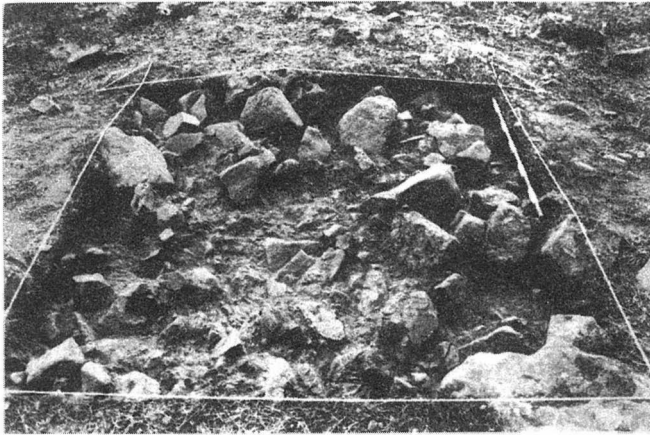
Al mismo tiempo, y aunque no había sido proyectado, se han llevado a cabo trabajos de excavación en una de las necrópolis que rodean el yacimiento, ubicada en las inmediaciones del Cortijo Montero, hoy día abandonado. En esta zona (Fig. 3) eran fácilmente visibles seis sepulturas, todas ellas colmatadas o semicolmatadas, cuya excavación ha evidenciado la práctica de saqueos sistemáticos. No obstante, la dificultad existente en la excavación del relleno de las sepulturas, integrado por pizarras descompuestas propias del terreno, ha permitido la conservación de algunos restos de ajuares; de estas sepulturas se han podido recuperar algunos vasos más o menos completos que evidencian un tipo de ajuar tradicional y en cierta manera estandarizado, propio quizás de algún estrato social determinado.

Una vez excavadas estas sepulturas, se procedió a la búsqueda

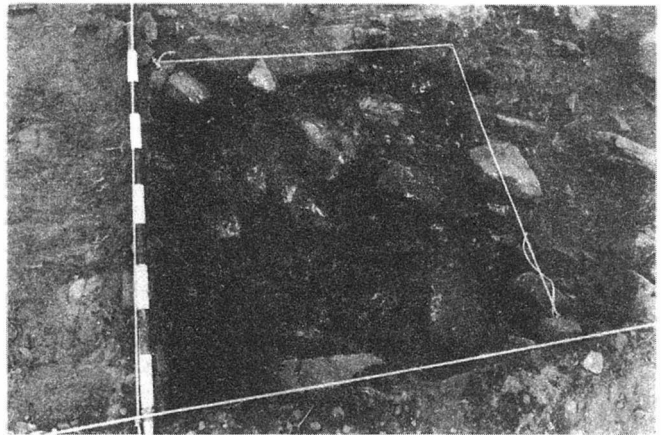
FIG. 3.







LAM. VII-1



LAM. VII-2

sistemática de nuevas unidades, con fortuna en cuatro casos más; estas últimas estaban totalmente enterradas y por lo tanto fuera del alcance de saqueadores recientes, de todas formas su interior evidenció el mismo proceso de vaciados sistemáticos que el resto.

Hemos añadido, por lo tanto, a las sepulturas excavadas por D<sup>a</sup> Ana Baldomero en 1985 un total de diez nuevas tumbas, aunque sin grandes novedades, ya que arquitectónicamente repiten modelos casi semejantes (Lám. I), al igual que en sus ajuares. Lo que si ha evidenciado la excavación es el gran número de unidades que pueden llegar a componer las necrópolis que rodean al yacimiento,

y la necesidad de plantear excavaciones sistemáticas en el terreno, con el fin de localizar las sepulturas que hoy día se conservan ocultas, en busca de datos más precisos.

La excavación en el Cerro de la Peluca ha puesto en evidencia la existencia de un poblado en ladera, con zonas de grandes acumulaciones erosivas, que cubren los restos de habitación, que deben aprovechar el escalonamiento natural de los afloramientos rocosos para adosarse formando pequeños aterrazamientos. Esta primera aproximación deberá confirmarse en las fases posteriores con la continuidad de la excavación tanto vertical como horizontalmente.